

**Desarrollo Local Sostenible en Cuba: parámetros de medida**  
Local sustainable development in Cuba: parameters for evaluation  
*Desenvolvimento Local Sustentável em Cuba: parâmetros de medida*

Rafael Ojeda Suárez  
Universidad Agraria de La Habana, Cuba

contacto: rojeda@isch.edu.cu / cedar@isch.edu.cu

**Resumen:** Las transformaciones locales engendradas por la globalización dependen de factores regionales, nacionales y globales. Los parámetros de medida para los procesos locales de desarrollo sostenible deben ser, por lo tanto, considerados en escala global. El presente trabajo desarrolla algunas reflexiones referentes a metodologías que permitan evaluar el desarrollo sostenible en ámbito local, y presenta datos relativos a Cuba.

**Palabras claves:** Índice de Desarrollo Humano; Desarrollo Local; Desarrollo Sostenible.

**Abstract:** The local transformations brought about by globalization, depend on regional, national and global factors. The parameters for measuring the local processes of sustainable development should be, for this reason, considered on a global scale. The study in hand develops reflections which refer to methodologies which allow the evaluation of sustainable development on a local scale, and presents data relative to Cuba.

**Key words:** Index of Human Development; Local Development; Sustainable Development.

**Resumo:** As transformações locais engendradas pela globalização dependem de fatores regionais, nacionais e globais. Os parâmetros de medida para os processos locais de desenvolvimento sustentável devem ser, portanto, considerados em escala global. O presente trabalho desenvolve algumas reflexões referentes a metodologias que permitam avaliar o desenvolvimento sustentável em âmbito local, e apresenta dados relativos a Cuba.

**Palavras-chave:** Índice de Desenvolvimento Humano; Desenvolvimento Local; Desenvolvimento Sustentável.

## Introducción

América Latina enfrenta su integración al fenómeno de globalización de la economía mundial y la búsqueda de un nuevo ordenamiento y orientación de sus programas de desarrollo. La construcción de un nuevo estilo de desarrollo para los países de la región implica profundas transformaciones económicas, sociales y políticas y aún de valores esenciales al interior de las sociedades latinoamericanas. Pensar globalmente y actuar localmente adquiere una mayor dimensión en estos tiempos en que los procesos de globalización, impulsados por los avances científicos y tecnológicos, se vienen produciendo de manera vertiginosa en el escenario de la economía, aumentando el abismo entre desarrollo y subdesarrollo, entre riqueza y pobreza a niveles nunca antes conocidos.

Las transformaciones locales no están completamente desligadas de las transformaciones en el ámbito provincial, nacional, regional y global, bajo la influencia del espectro de la globalización en sus variadas y diversas manifestaciones. Cuba es, pues, un país que no está en capacidad de satisfacer sus necesidades alimentarias por estar sometida a un bloqueo económico que no le permite acceder a recursos financieros foráneos para poder incrementar y estabilizar la producción de alimentos y la producti-

vidad de forma sostenible. Lo anterior se une a procesos naturales de cambios climáticos que han afectado la zona oriental del país generando una vulnerabilidad alimentaria latente.

## Parámetros de medida

Para desarrollar y evaluar indicadores de sostenibilidad, de la calidad de vida con la activa y consciente participación de la comunidad en su proceso de glocalización de la gobernabilidad, es necesario utilizar la base informática que generan las herramientas de la gestión tecnológica y medioambiental. En muchos países, se están registrando actualmente transformaciones muy rápidas en el desarrollo y aplicación de la tecnología de la información. El resultado de estos cambios modificará notablemente las operaciones tanto de las entidades estatales como privadas y repercutirá en casi todos los aspectos de la vida cotidiana de las personas y empresas de producción de bienes y servicios. Las organizaciones están adoptando la nueva tecnología con miras a aumentar la eficiencia y competitividad, prestar mayores servicios, introducir nuevos medios de capacitación y reducir los costos de explotación.

Este cambio rápido es resultado de la disponibilidad de equipo informático y de comunicaciones más potente y menos costoso

(el costo de elaboración y transmisión de la información está disminuyendo aproximadamente un 50 % por cada 18 meses...), junto con la explosión registrada en el desarrollo de nuevos productos informáticos, la convergencia de las tecnologías de las computadoras, entre otros. En este proceso es preciso fortalecer las alianzas referentes a la gobernabilidad y participación comunitaria que generen un desarrollo sostenible asociado a una elevación de la calidad de vida optimizando la gestión tecnológica medioambiental en función del desarrollo agrario y rural.

El término "desarrollo sostenible" ha sido acuñado como paloma mensajera promoviendo hacia los cuatro puntos cardinales el mensaje de la necesidad de un tipo de desarrollo que aporte mejoras reales en la calidad de vida humana y al mismo tiempo conserve la vitalidad y diversidad de la Tierra. Se demanda un desarrollo cuyo eje sean las personas y se centre en el mejoramiento de la condición humana y al mismo tiempo este basada en la conservación y mantenga la variedad y productividad de la naturaleza.

El denominador común de una comunidad sostenible está en la seguridad alimentaria, en la capacidad de respetar y cuidar la comunidad de seres vivientes, conservar la vitalidad y diversidad del entorno, reduciendo al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables, manteniéndose dentro de la capacidad de carga de los ecosistemas, proporcionado un marco de integración del desarrollo y la conservación, promoviendo la modificación de actitudes y prácticas personales que atenten contra la nueva ética de la vida sostenible y mejoren la calidad de vida, facultando a las comunidades para que protegen, cuiden, transformen su entorno en función del interés local, provincial, nacional, regional, forjando una alianza globalizadora en que las actuales y futuras generaciones se benefician. Una comunidad sostenible permite que sus miembros alcancen una alta calidad de vida de forma ecológicamente sostenible. Es necesario monitorear y evaluar los progresos logrados en la conservación de una sociedad sostenible por lo que se requiere implementar y estudiar indicadores que sinteticen el

desarrollo local sostenible.

Durante la Cumbre de Río, la importancia de crear indicadores de desarrollo sustentable fue un tema importante. El Programa 21 de Acción de la ONU, surgido en la Cumbre de Río, afirma, en su capítulo 40: "Es necesario crear indicadores de desarrollo sostenible a fin de aportar bases sólidas al proceso de toma de decisiones en todo los niveles y contribuir a una sustentabilidad autoreglamentada, de los sistemas que integran el medio ambiente". El Programa 21 reconoce diversos actores y participantes claves en el desarrollo sostenible, pero sobre todo a los grupos de investigadores que hasta ahora han tenido a su disposición los mayores recursos para crear y someter a pruebas diferentes grupos de indicadores. Diversas organizaciones están empeñadas en la tarea de crear nuevos indicadores, como el Banco Mundial, el Scientific Committee on Problem of the Environment (SLOPE), World Resources Institute (WRI), World Data Research Center.

Hay diversos intentos que abordan la evaluación del desarrollo sostenible en diferentes ecosistemas cuyos resultados generan y validan metodologías de seguimiento y evaluación. Uno de ellos es el proyecto de "Evaluación del progreso hacia la sostenibilidad" está apoyado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) e implementado por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) tratando el desarrollo y aplicación de los métodos y elementos utilizados para proyectos, sistemas, y evaluaciones institucionales. Su enfoque participativo involucra a los diversos actores sociales, definiendo los elementos básicos para el sostenimiento respecto a sus vidas, como también las maneras prácticas de evaluar los cambios en las condiciones humanas y en el ecosistema. El estudio presenta las vías que combinan y estandarizan los diferentes indicadores, incluyendo formas de entrenamiento, de capacitación, y redes de comunicación para los practicantes de terreno involucrados en las actividades de evaluación. Otro ejemplo lo podemos apreciar en el trabajo "La construcción del desarrollo local como desafío metodológico", de Javier Marsiglia y Graciela Pintos. El presente

documento tratara de resumir algunas reflexiones referentes a estudios de metodologías que permitan evaluar el desarrollo sostenible en el ámbito local.

### **Gestión del Conocimiento en el Desarrollo Local**

El actual siglo, alimentado por los avances científico-tecnológicos de su predecesor, se caracteriza por la presión global hacia cambios que transforman la lógica de las sociedades industriales en la lógica de las sociedades del conocimiento. Hoy en día estamos viviendo en una sociedad de la información y el conocimiento. Los cambios globales implican transformaciones sustanciales en todas las actividades humanas, inclusive en la forma en que el desarrollo agrario y rural es practicado. En lo particular la agricultura moderna será sinónimo de agricultura científica, de una agricultura basada constantemente en la innovación. La cadena de valor de la Gestión del Conocimiento lo conforma los eslabones de su identificación y captura así como su transformación para hacerlo accesible y reciclable y por lo tanto se están haciendo esfuerzos por definir cómo adquirirlo, representarlo, retenerlo y administrarlo.

La información está compuesta de datos y hechos organizados, el conocimiento consiste en verdades y creencias, perspectivas y conceptos, juicios y expectativas, metodologías y "know-how". El nivel más bajo de los hechos conocidos son los datos. Los datos no tienen un significado intrínseco. Deben ser ordenados, agrupados, analizados e interpretados. Cuando los datos son procesados de esta manera, se convierten en información. La información tiene una esencia y un propósito. Cuando la información es utilizada y puesta en el contexto o marco de referencia de una persona, se transforma en conocimiento. El conocimiento es la combinación de información, contexto y experiencia.

La Gerencia del Conocimiento es el proceso de administrar continuamente conocimiento de todo tipo para satisfacer necesidades presentes y futuras, para identificar y explotar recursos de conocimiento

tanto existentes como adquiridos y para desarrollar nuevas oportunidades. Otro enfoque relacionado con la Gerencia del Conocimiento implica que esta envuelve la identificación y análisis del conocimiento tanto disponible como el requerido, la planeación y control de acciones para desarrollar activos de conocimiento con el fin de alcanzar los objetivos organizacionales.

### **Enfoque sistémico del desarrollo local**

En el documento "Procedimientos de gestión para un desarrollo sustentable", Dourojeanni (1997) expresa que el principal desafío que enfrentan los gobiernos - desde los niveles municipales o microregionales hasta los niveles nacionales -, es el de saber cómo diseñar y aplicar sistemas de gestión capaces de fomentar y conciliar tres grandes objetivos que en teoría llevarían al desarrollo sustentable: el crecimiento económico, la equidad (social, económica y ambiental) y la sustentabilidad ambiental. Libero van Hemelryck, en el manual "Enfoque sistémico y Desarrollo Local" (Escuela de Planificadores Sociales, SUR), realiza una caracterización de lo local definiendo que "el espacio local, en tanto sistema, se compone de un conjunto de subsistemas en interacción dinámica entre sí y con su medio ambiente, cuya finalidad es la satisfacción de necesidades."

El enfoque sistémico (multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario) implica abordar la problemática del desarrollo local desde la perspectiva de todos los elementos que conforman el sistema en interacción con su entorno, lo que implica necesariamente considerar múltiples dimensiones interactuando en un territorio dado: económicas, sociales, políticas, institucionales, culturales etc. Son dimensiones que se condicionan mutuamente. El desarrollo local se plantea como una estrategia integradora, que incluye todos los aspectos de la vida local.

El enfoque sistémico implica generar un proceso orientado hacia la cooperación y negociación entre actores. El enfoque del desarrollo local pone el énfasis en una nueva cultura organizacional, en un nuevo proceso en el que diversos actores (gobiernos locales, empresas, organizaciones sociales) unen sus

fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas. En esta perspectiva, llamamos “actores” no solo a las personas o instituciones que desarrollan acciones directas en el territorio, sino también a todas las estructuras, organismos y personas que, por misión o acción, tienen un lugar y un papel en los engranajes de los intercambios locales. Son actores y agentes todos los que toman decisiones que afectan al territorio. Esto significa que el desarrollo local es un proceso orientado. Conlleva, por tanto, una dimensión voluntaria y organizativa, de diseño y puesta en marcha de políticas y estrategias de desarrollo local, en un esfuerzo a mediano y largo plazo dirigido a fortalecer las capacidades de las sociedades locales a partir de la proyección del Perfil Tecnológico - Medioambiental local el cual está encaminado a la formulación de los planes de desarrollo agrario y rural a partir de una adecuada integración de los diagnósticos existentes (sistema de información - tecnológica medioambiental agrario y rural) y de la introducción de indicadores de sostenibilidad que tengan en cuenta no solamente las variables medidas en términos de valor físico, sino las externalidades de los procesos productivos, la plataforma tecnológica, la conservación de los recursos, la diversidad cultural y ecosistémica.

Es necesario decir que el desarrollo local y regional implica articular proyectos locales con políticas de carácter nacional o global, que se ubican en el marco general de las condiciones económicas e institucionales del país, logrando una sinergia en el desarrollo de la sociedad.

El principal desafío en el desarrollo local lo enfrentan los actores sociales decisores y agentes del desarrollo en su proceso de fortalecimiento de las capacidades gerenciales. Las relaciones interdisciplinarias e interinstitucionales (Universidad, Entidades Públicas, ONGs, Instituciones Especializadas, etc.) a través de una retroalimentación mutua permitirán el perfeccionamiento continuado (trabajo en redes) del sistema de información y comunicación para el desarrollo, lo que implica conocer las limitaciones que tiene la comunidad par

tener acceso a la comunicación para el desarrollo y promover el perfeccionamiento de los medios de comunicación e información rural, generando un sistema de comunicación para el desarrollo rural suficientemente estructurado, dotado de una estrategia de actuación clara, con planes de trabajo bien integrados y con recursos humanos y materiales suficientes para su pleno funcionamiento y apoyado en un sistema de seguimiento y evaluación de las actividades de la comunicación rural.

Es así que, para buscar definir el concepto de Desarrollo Local Sostenible, traigo a colación una cita extraída del manual de capacitación *Gestión de Iniciativas de Desarrollo Económico Local*, de la Fundación Friedrich Ebert, con sede en Santiago de Chile:

Durante años, los municipios rurales hemos luchado por proveer de servicios básicos a nuestra población. Hoy podemos decir que la mayor parte de nuestros habitantes tienen luz eléctrica y también agua potable, y vamos avanzando bien con el asunto del alcantarillado. Hay mucho resuelto, pero la gente se está endeudando y le cortan la luz y el agua que no pueden pagar, porque no hay fuentes de trabajo que den el empleo que se necesita para vivir con dignidad. Los jóvenes se van, emigran a la ciudad: ¿Para quién va a servir el alumbrado y el agua potable cuando ya no quede nadie aquí?

Estas palabras del alcalde de una apartada comuna rural en Chile son sumamente ilustrativas. No solo indican cuál debería ser siempre el fin último de cualquier estrategia de desarrollo, el bienestar de la población, sino que, además, señalan la estrecha relación entre las dimensiones social y económica del desarrollo. Es ahí donde se evidencia con toda claridad la brecha entre un discurso centrado en cifras macroeconómicas y la realidad concreta en la que vive gran parte de la población en América Latina, y a pesar de la estabilidad macroeconómica y altas tasas de crecimiento nacional, vastas zonas no se han podido acoplar al “tren del desarrollo”.

La cita es representativa para muchos lugares, en Chile u otros países, donde la globalización neoliberal en sus diversas manifestaciones hace principalmente sus estragos sociales, no sólo en las áreas rurales sino también en zonas urbanas y periurbanas.

nas. Es imperativo avanzar hacia el monitoreo, seguimiento y evaluación del desarrollo sostenible. Muchas alternativas van en busca de esa satisfacción social.

Una de las alternativas propuestas por Dourojeanni implica la integración de estos tres objetivos: el crecimiento económico, la equidad (social, económica y ambiental) y la sustentabilidad ambiental. Esta alternativa debe lograr la armonización de estos tres objetivos a partir de un conjunto de algoritmos de trabajo: el crecimiento económico (representado por el proceso de materialización), la equidad (representada por las transacciones) y la sustentabilidad ambiental (representada por la posible respuesta del ámbito a las intervenciones) caracterizada por la incorporación de la dimensión ambiental y a la integración de distintas disciplinas o áreas temáticas. Esta alternativa, que por su naturaleza es compleja, requiere recurrir a otros métodos para facilitar la participación de los actores sociales. Los resultados de esta intención no va más allá de la formulación de programas y proyectos para la solución de los conflictos ambientales en el procedimiento de la gestión para un desarrollo sustentable.

### **Medir el desarrollo local sostenible**

La medición del desarrollo sostenible de forma global (índice) en el ámbito local (indicadores), implica esclarecer y exponer las diversas formas de su expresión, evaluación e interpretación. En el caso específico de la medición del desarrollo humano (el concepto), a través del Índice de Desarrollo Humano u otros alternativos (los índices) en los países (las unidades de análisis), la situación ha sido resaltada al señalarse el amplio margen de variación que puede tener la posición comparativa de un país con otros, en dependencia de la forma de construir y calcular el índice. Luego, la posición relativa de un país – o de cualquier espacio territorial – respecto a otro en cuanto a su desarrollo humano, o a su equidad, no es inequívoca: depende de cómo sean conceptualizados y medidos el desarrollo humano y la equidad, según Martínez (1997.) Dado un concepto establecido, se puede definir un indicador

como un instrumento de medición construido teóricamente para ser aplicado a un conjunto de unidades de análisis con el propósito de producir un número que cuantifica el concepto asociado a ese colectivo (ROJAS, 1994).

Asimismo, tal definición es válida para un índice, si se considera como tal el resultado sintético de un conjunto de indicadores. Por ende, para un mismo conjunto de elementos evaluados según un mismo concepto, se puede obtener variados resultados que dependerán de la construcción teórica subyacente en el diseño del indicador o del índice, el cual no es ajeno a la subjetividad (ni a la intencionalidad) de quien lo construye. El indicador no tiene sólo un afán evaluador aislado, sino que se inscribe en el marco del mejoramiento de la gestión, ocupando un lugar importante en lo que se denomina “planificación estratégica”.

Esto es generalizable a una “virtud” que han de cumplir los indicadores: no pueden estar aislados, sino que deben incorporarse en un marco mayor, en un sistema, en una política global. En el fondo, se afirma que la gestión no debe ser útil al indicador sino el indicador útil a la gestión, recordando que éste es sólo un elemento técnico parte de un proceso. Por un lado, indicadores demasiado agregados no presentan mucha utilidad, dado que la realidad es demasiado heterogénea. Es preferible generar indicadores para realidades acotadas, pero más explicativos. Por otro lado, los indicadores deben ser comparables en algún grado para poder generar información que relacione diferentes gestiones, y eso supone algún grado de agregación. No debe olvidarse, sin embargo, que en una realidad tan heterogénea como la latinoamericana existe el riesgo de comparar lo incomparable, por afanarse en generalizar.

Índice de desarrollo humano - 2001					
IDH: clasificación global		Espectativa de vida (años)	Alfabetizados (% edad: 15 años y más)	PIB per capita (PPP US\$)	Índice de Desarrollo Humano
34	Argentina	73.9	96.9	11,320	0.849
40	Uruguay	75.0	97.6	8,400	0.834
42	Costa Rica	77.9	95.7	9,460	0.832
43	Chile	75.8	95.9	9,190	0.831
<b>52</b>	<b>Cuba</b>	<b>76.5</b>	<b>96.8</b>	<b>5,259</b>	<b>0.806</b>
55	México	73.1	91.4	8,430	0.800
56	Antigua y Barbuda	73.9	86.6	10,170	0.798
59	Panamá	74.4	92.1	5,750	0.788
65	Brasil	67.8	87.3	7,360	0.777
69	Venezuela	73.5	92.8	5,670	0.775
	<i>América Latina Y Caribe</i>	<b>70.3</b>	<b>89.2</b>	<b>7,050</b>	<b>0.777</b>

Tabela 1: IDH en América Latina y Caribe (fuente: www.undp.org)

El índice de Desarrollo Humano y el índice de Sustentabilidad Ambiental han sido propuestos para medir el desarrollo. A partir de 1990, El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha emitido, anualmente, el Informe sobre Desarrollo Humano, con el objetivo de definir el desarrollo y abordar las formas de medirlo y compararlo. Por otro lado, el Forum Económico Mundial ha recientemente desarrollado el Índice de Sustentabilidad Ambiental (Environmental Sustainability Index - ESI), el cual pretende medir el progreso hacia la sustentabilidad ambiental.

La seguridad alimentaría como elemento consustancial del desarrollo sostenible resulta un espacio que se caracteriza más por una vulnerabilidad e inseguridad alimentaría, que por la propia seguridad alimentaría la cual requiere su medición y evaluación. El desafío está en la búsqueda de los indicadores que puedan representar el índice de desarrollo local teniendo en cuenta los tres subsistema. La intención nuestra en el desarrollo local sostenible aborda la problemática de la seguridad alimentaría, la sustentabilidad ambiental y el desarrollo humano local como subsistemas para tener una visión del proceso (estabilidad y cambio) del desarrollo local sostenible.

### Desarrollo Humano Local en Cuba

El Desarrollo Humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. Su conceptualización se ha ido perfeccionando e enriqueciendo, y su medición involucra diferentes niveles: nacional, regional, y se ha mismo recomendado estudios e instrumentación a nivel municipal. Una investigación sobre el Desarrollo Humano se hizo en Cuba, en el 1996, por el PNUD. Los resultados obtenidos en la evaluación a nivel de provincia se reflejan a continuación:

El Índice de Desarrollo Humano y Equidad se aplica a escala de los países de América Latina y el Caribe, en tanto el Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad se destina a las provincias del país como unidades de análisis. El Índice de Desarrollo Humano y Equidad está conformado por 11 indicadores, los cuales abarcan 3 componentes: la ubicación relativa media de los países según el logro de aspectos relevantes del desarrollo humano, la equidad relativa media de los grupos humanos dentro del país y la equidad en el impacto del ingreso en el desarrollo humano. El Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad está integrado por 8 indicadores trazadores vinculados a igual número de dimensiones.

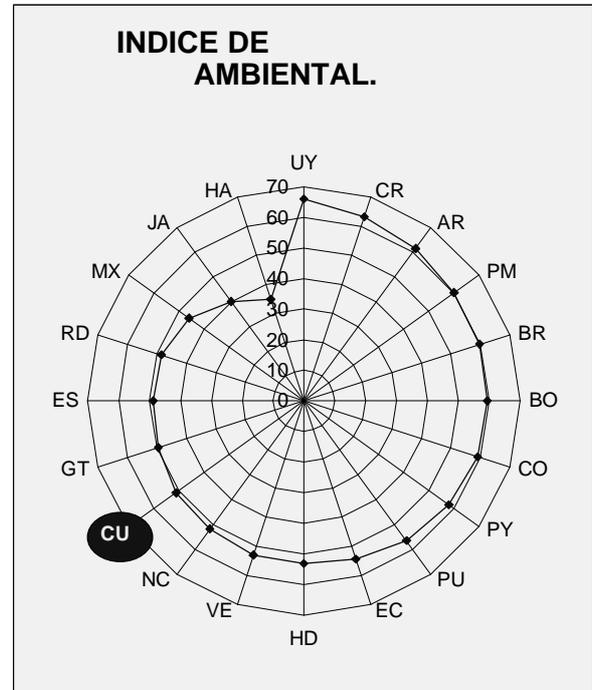
Provincia	IDH
Granma	0,3724
Las Tunas	0,4348
Camagüey	0,4641
Guantánamo	0,4661
Holguín	0,4932
Santiago de Cuba	0,5194
Pinar del Río	0,5382
Ciego de Ávila	0,6249
Sancti Spíritus	0,6492
Habana	0,6748
Matanzas	0,6796
Villa Clara	0,6856
Cienfuegos	0,7203
Ciudad Habana	0,7278

**Tabela 2:** Índice de Desarrollo Humano 2000 - Provincias de Cuba

En el caso del desarrollo local a nivel municipal, la identificación y selección de las dimensiones e indicadores estará en función de su capacidad, intensidad y movilidad así como criterios de calidad y equidad. Los subsistemas a nivel local estarán conformado por un conjunto de variables y estas a su vez en indicadores de sostenibilidad generales, específicos y propios para su seguimiento y evaluación.

En cuanto a la sostenibilidad ambiental, los estudios realizados por el Forum Económico Mundial (2002) en esta dirección han dado como resultados la identificación de cinco componentes, 20 indicadores y 68 variables. Los componentes algunos de ellos permeado por el subjetivismo asociado a una ideología del primer mundo, lo que permite identificar índice de sustentabilidad que reflejan el desarrollo de su poderío económico. Las dimensiones que son objetos de estudio están encaminadas a evaluar los Sistemas Medioambientales, los Impactos Ambientales, la Vulnerabilidad Humana, la Capacidad Social e Institucional y la dimensión referida al Compromiso Global en la cooperación con otros vecinos para manejar los problemas medioambientales comunes. Se exponen los resultados del año 2002 donde Cuba aparece en el lugar 59 a nivel

mundial y ocupa el lugar 14 con respecto a 20 países de la región ignorando la realidad tangible de avance que ha experimentado Cuba a pesar de las limitaciones económicas de los últimos 10 años y de dentro del marco de Río +10.



**Figura 1:** Índice de Sustentabilidad Ambiental 2002. América Latina y Caribe ([www.ciesin.columbia.edu/indicators/ESI](http://www.ciesin.columbia.edu/indicators/ESI))

Todavía, hay que considerar también el factor "seguridad alimentaria". Según la definición de la FAO (1992), el objetivo de la seguridad alimentaria es garantizar a todos los seres humanos el acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan. Esta definición comprende tres aspectos diferentes: disponibilidad, estabilidad y acceso. El enunciado de la definición es claro en términos de seguridad alimentaria individual, y puede afirmarse que es la definición que más sentido tiene; de hecho, algunos dirían que es la única que lo tiene. La definición de seguridad alimentaria familiar, aceptada por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, perfecciona la definición anterior de la manera siguiente: "acceso material y económico a alimentos suficientes para todos los miembros del grupo familiar."

Para estimar el grado de seguridad alimentaria de un país, una región, una

aldea o de determinados hogares o personas, se deben encontrar medios adecuados que permitan cuantificar estas nociones complejas de suficiencia, estabilidad y acceso. En este ambiente está por identificar, en el caso de Cuba, las dimensiones, indicadores y variables que generen un índice de seguridad alimentaria que permita comparar sus resultados con los diferentes países.

### Reflexión final

La intención es buscar una alternativa más para lograr el monitoreo, seguimiento y evaluación del desarrollo local sostenible. Los principales retos y desafíos están en la lectura de lo conceptual, de lo teórico y de lo práctico en su instrumentación. La identificación de los ecosistemas que caracterizan lo local y que le da su personalidad estratégica con la participación de los actores sociales decisores le confieren el principal componente de evaluación de la sostenibilidad. Los diferentes subsistemas de evaluación del desarrollo local sostenible mutuamente se complementan. Disponer de un sistema de información y conocimientos de una localidad permite generar el proceso de administrar continuamente de información y conocimiento de todo tipo para satisfacer necesidades presentes y futuras, para identificar y explotar recursos de conocimiento tanto existentes como adquiridos y para desarrollar nuevas oportunidades que permitan consolidar el desarrollo sostenible de forma endógena.

### Bibliografía

- DOUROJEANNI, Alex. *Reflexiones sobre estrategias territoriales para el desarrollo sostenible*. Santiago: CEPAL, 1996.
- DOUROJEANNI, Alex. *Procedimientos de gestión para un desarrollo sustentable (aplicable a municipios, microrregiones y cuencas)*. Santiago: CEPAL. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 1997.
- FAO. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. *Criterios para la vigilancia del acceso a los alimentos y de la seguridad alimentaria familiar*, 1992.
- FURNTRATT-KLOEP, Ernest Fidel. *Equidad, Justicia Social y Democracia*. La Habana: PapyRosa-Verlag, 1996.
- GÖSKE, J. *Desarrollo Territorial: Hacia un Enfoque Sistémico e Integrador*. Santiago: Fundación Friedrich Ebert, 2001.
- KENNETH, Dahlberg. La amenaza global a la seguridad alimentaria. In: *La era urbana*. v. 5, n. 3, 1998.
- MAYA, A. Á. *Desarrollo Sostenible. Aproximaciones Conceptuales*. Quito: Fundación Natura, 1995.
- MARTÍNEZ, O. *Investigación sobre el Desarrollo Humano en Cuba (1996)*. La Habana: CIEM/PNUD. 1997.
- MUSTAFA, Koc; MACRAE, Rod; MOUGEOT, Luc; WELSH, Jennifer. *For Hunger-Proof Cities*. Ottawa: International Development Research Centre - IDRC, 1999.
- HEMELRYCK, Libero van. *Enfoque sistémico y Desarrollo Local*. Santiago: Escuela de Planificadores Sociales - SUR, 1999.
- ROJAS, F.; LÓPEZ, C.; SILVA, L. C. *Indicadores de salud y bienestar para Municipios Saludables*. Washington: OPS/OMS, 1994.
- WORLD ECONOMIC FORUM. *Pilot Environmental Performance Index*. New Haven: Yale Center for Environmental Law and Policy, 2002.